

hace mil años se usan ahora: los trillos son casi los mismos, los carros sumamente pesados, no se conocen en la práctica mil instrumentos que abrevian y perfeccionan los trabajos rurales, y en fin casi no se hacen adelantos en proporcion de lo dicho y escrito en Europa: si se quiere remediar estos males, es forzoso sin disputa el establecimiento de escuelas prácticas de agricultura, no de esas escuelas que mantenemos donde por espacio de una hora se diserta con bellas frases para agradar á discípulos delicados, sino donde se vea, se aprenda, y se ejecuten materialmente todas las prácticas del cultivo en grande y en pequeño: allí es donde se aprenderá la agricultura por principios, el cultivo de los árboles, supoda, el modo de hacer los aceites, el vino, las influencias de los astros en las plantas, el sistema de riegos, las diferentes calidades de terrenos, los medios de bonificarlos, y el modo de aumentar los estiércoles. Allí se enseñará el cuidado de las abejas, el método de sacar la seda, la cria de animales de toda clase de que sirve la economía rural, y la veterinaria de ellos. La Suiza nos presenta el mas perfecto modelo en la escuela agraria del Señor Telemberg en Hofwil cerca de Berna, y aun de la Rusia y de la Grecia asisten jóvenes á aquella escuela don-